

**PONENCIA PARA UNA
POLÍTICA CULTURAL**

PONENCIA PARA UNA POLÍTICA CULTURAL

1.- INTRODUCCIÓN	1
1.1.- Contexto y alcance de la ponencia.....	1
2.- PROPUESTAS	3
2.1.- Política cultural desde la perspectiva de la integración cultural	3
2.2.- Política cultural a partir del protagonismo social	4
2.3.- Política cultural entre la "aldea global" y la identidad propia.....	6
2.4.- Política cultural ante el binomio: cultura de masas-cultura crítica	8
3.- ESTRUCTURA DE LA POLÍTICA CULTURAL	10
3.1.- Memoria.....	10
3.2.- Difusión	11
3.3.- Creación.....	12
3.4.- Euskalgintza.....	12
3.5.- Deporte	13
3.6.- Juventud.....	13
3.7.- Tercera Edad.....	14
4.- EUSKERA	15
4.1.- Enraizados en nuestro pasado, proyectando el futuro.....	15
4.2.- Pluralidad lingüística en una sociedad articulada.....	16
4.3.- De la cooficialidad nominal a la cooficialidad real.....	17

1.- INTRODUCCIÓN

1.1.- Contexto y alcance de la ponencia

Pocos serán los elementos de la vida humana y social que cuenten con un abanico tan amplio de posibles definiciones como es la cultura. De la cultura se puede hablar desde la perspectiva más globalizante, según la cual nada relacionado con la actividad humana queda fuera del concepto de cultura, hasta llegar a las definiciones más estrictas y específicas.

No es voluntad de esta ponencia entrar en un análisis pormenorizado de los diferentes niveles en los que se puede definir la cultura para plantear las opciones políticas de Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco. Esta ponencia no tiene una pretensión generalista. Nace de una preocupación concreta y específica.

Las sociedades van cambiando inexorablemente y también los entornos en los que éstas se desarrollan. El cambio y su velocidad parecen ser dos de las características más importantes que afectan desde todos los puntos de vista a las sociedades modernas, y también, por supuesto, desde el punto de vista cultural.

Aunque este tipo de caracterizaciones siempre cuentan con su reverso, con su contrapeso correspondiente, no es aventurado decir que la sociedad vasca y su entorno también está sujeta, ella y su entorno, a cambios que requieren la atención y el posicionamiento de Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco.

Sin entrar a realizar un análisis exhaustivo de los cambios que se están produciendo y sin proceder a una valoración de los mismos, Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco sí quisiera plantear una serie de criterios y orientaciones que cree importantes a la hora de guiar la actividad cultural de Euzkadi, actividad de la que debemos ser motor y partícipes los militantes y afiliados de Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco.

1.2.- Por un lado, la sociedad vasca está inmersa en todos aquellos procesos que desde la tecnología están incidiendo profundamente en la actividad cultural. Es importante constatar que antes de que o al mismo tiempo que el mundo de la cultura, desde sus elementos más críticos, hubiera podido preparar o prepara una respuesta convincente a los efectos causados por el desarrollo técnico-industrial en todo el ámbito de la cultura humana, ese mismo desarrollo técnico-industrial se ha apoderado con fuerza de los mecanismos sociales de creación, producción y difusión cultural.

Es importante igualmente destacar que antes de que responsables de todo tipo interesados en el desarrollo cultural hayan conseguido convencer a la sociedad en su conjunto y a los responsables políticos de la importancia económica de la actividad cultural, y de la importancia de la infraestructura y de la actividad culturales para el desarrollo económico, la economía ha irrumpido por la puerta grande en el mundo de la cultura de la mano de las nuevas tecnologías y de los medios de comunicación, que se han convertido en los grandes agentes culturales de nuestras sociedades.

No por ser tópico deja de ser verdad: las sociedades modernas se han convertido, o se están convirtiendo rápidamente en sociedades de la comunicación y de la información. Y ello significa que de una forma u otra las sociedades modernas se están convirtiendo en sociedades de "cultura". El entrecomillado significa que el término cultura en este contexto requiere de un análisis profundo y que en ningún caso supone una valoración, ni positiva ni negativa, por el momento.

La irrupción de la tecnología en el campo de la cultura, la conversión de las sociedades actuales en sociedades de la comunicación y de la información, la tendencia hacia la "aldea global" cultural plantean una situación cambiada y cambiante para la política cultural que necesita una discusión serena y libre por parte de todos los interesados, especialmente para quienes, como Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco, están convencidos del potencial humanístico de la cultura.

Por otro lado, dentro de la sociedad vasca siguen subsistiendo problemas culturales que es conveniente plantear siempre de nuevo, especialmente el de la integración cultural. Aunque es necesario añadir que este problema, que afecta de una forma básica a la sociedad vasca, se va planteando cada vez más a cada una de las sociedades europeas internamente, con mayor o menor fuerza, y que afecta a la sociedad europea en su conjunto, si es que el ideal de la unión europea tiene o quiere tener algún sentido.

Esta ponencia de Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco quiere ser una aportación a esa discusión serena y libre que necesitamos en Euzkadi para que el futuro no se nos modele sin intervención voluntaria nuestra, sino que sea un futuro participado conscientemente por nosotros mismos.

1.3.- Volviendo a lo dicho en las primeras líneas, con esta ponencia no se trata de analizar el tema de la política cultural de una forma genérica, sino centrada en las especificidades del momento. Se trata de formular propuestas en torno a cuatro temas relevantes para la política cultural hoy en Euzkadi.

En primer lugar está el conjunto de problemas ligados a la integración cultural de la sociedad vasca.

En segundo lugar, cada vez es más importante plantear la cuestión de hasta dónde debe alcanzar la responsabilidad y la intervención de la administración, y cuál debe ser el grado de protagonismo de la sociedad en el campo de la actividad cultural.

En tercer lugar, y teniendo en cuenta la tendencia a la "aldea global" cultural, no se puede obviar la cuestión del necesario equilibrio entre la globalización de la cultura, y el desarrollo de identidades específicas, la cuestión de la relación entre la cultura de la homogeneidad y la cultura de la identidad.

Y en cuarto lugar, y no es simplemente una cuestión de añoranza de la época en que la cultura ejercía una función crítica de las sociedades industriales y tecnológicas, es necesario seguir planteando la problemática que existe en la relación entre la cultura de difusión masiva, la cultura que vive en y de los medios de comunicación de masas, y la cultura en su función crítica y humanista.

2.- PROPUESTAS

Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco entiende que cualquier ponencia de política cultural para la sociedad vasca debe encarar los cuatro temas indicados en el párrafo anterior. En este documento lo que se pretende es precisamente eso: no plantear la política cultural de una forma genérica, sino plantear propuestas dirigidas a responder al conjunto de problemas que se dan en el panorama de los temas indicados.

2.1.-Política cultural desde la perspectiva de la integración cultural

Ya se ha indicado anteriormente que la integración cultural se está convirtiendo en tema cada vez más acuciante en casi todas las sociedades modernas. Independientemente de ello, sin embargo, la integración cultural sigue siendo uno de los temas pendientes de la sociedad vasca. Y no solamente es un tema pendiente, sino que es uno de los temas centrales, uno de los elementos nucleares de nuestra sociedad.

Por esa misma razón, y porque términos biensonantes como integración cultural encierran el riesgo de ser entendidos de forma polisémica, es decir aplicando contenidos distintos y a veces contradictorios, es importante indicar, con la mayor claridad posible, qué se entiende por integración cultural en esta ponencia, cuál es su alcance y cuál el contexto en el que se plantea.

Teniendo en cuenta la realidad plurilingüe (euskera/castellano/francés) de la sociedad vasca, y la específica pluralidad de tradiciones culturales que encontramos en ella, Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco plantea la política cultural como un proyecto que pretende que, sin perder la riqueza representada por la pluralidad de lenguas, tradiciones e interpretaciones históricas, no se caiga en injusticias precedentes en contra del euskera, pueda ir conformándose una sociedad integrada, una sociedad que, viviendo como un valor su pluralidad, sea capaz al mismo tiempo de entenderse como proyecto común.

Entender la política cultural, o mejor dicho, entender toda la actividad cultural como el trabajo continuo en un proyecto común significa esforzarse por ir creando una sociedad en la que todos los ciudadanos se sientan partícipes, cómodos, ir modelando una sociedad en la que los ciudadanos vascos se encuentren enriquecidos individualmente, porque esa sociedad encarna un proyecto común en el que la mayoría de las personas se puede identificar con facilidad, pues nada ni nadie es excluido, sino que todos tienen su sitio como miembros activos.

Política cultural como proyecto común significa poner a disposición de todos los ciudadanos vascos los medios necesarios para que éstos, individualmente, puedan ser miembros activos de ambas comunidades lingüísticas, convirtiendo así a la sociedad vasca en una única plurilingüe; poner los medios necesarios a disposición de todas las personas que viven en Euzkadi significa que todas pueden ser partícipes de las distintas tradiciones culturales, avanzando así a través de esa participación hacia una herencia común plural, y de esta forma llegar a releer conjuntamente la historia y proyectar conjuntamente el futuro. Pero para que esto suceda realmente, tendremos que abrir nuevas vías que fortalezcan la cultura vasca y posibiliten la normalización lingüística a nivel social.

Política cultural como proyecto integrador significa también acercarse a todos aquellos elementos que simbolizan diferencia y pluralidad de forma que puedan ser comprendidos no como incitación a la separación y a la reacción exclusivizante, sino como aportaciones enriquecedoras para el mismo proyecto.

Política cultural como proyecto integrador significa prestar atención especial a la situación delicada que vive el euskera, poner a disposición de su desarrollo todas aquellas medidas que necesita para avanzar hacia su normalización social.

La verdadera normalización social del euskera vendrá de la mano de su asunción libre y voluntaria por parte de cada ciudadano vasco, y vendrá también de la mano del fortalecimiento interno y cualitativo, en términos de capacidad de comunicación, del euskera.

Esta ponencia de política cultural entiende que se debe aceptar el castellano y el francés, no desde la esquizofrenia de considerarlas como lenguas mayoritarias a través del comportamiento diario, al mismo tiempo que se las desclasa a segundo término en parámetros de apreciación política y cultural, sino desde la tranquilidad de considerarlas parte importante de nuestro patrimonio cultural.

Todo ello conduce a considerar el diálogo como elemento básico de la política cultural: el diálogo entre las lenguas, el diálogo entre las tradiciones culturales, el diálogo entre los ciudadanos. Apostar por el diálogo no significa desconocer que la situación de las dos lenguas en el espacio de la sociedad vasca es una situación de desigualdad. El reconocimiento de esta situación debe servir para buscar con un gran empeño los medios precisos para superarla, sin que ello signifique el reforzamiento de la conflictividad. Todo lo que se diga sobre la cultura del diálogo es insuficiente. Esta forma de relación tan positiva, manifiesta por parte del que la entabla un propósito de corrección, de crítica constructiva, de estima, de simpatía, de bondad, excluye la condenación apriorística, la polémica ofensiva y habitual, la vanidad de la conversación inútil.

Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco, partido político surgido desde la voluntad de trabajar denodadamente por la preservación de todos aquellos elementos culturales que han identificado durante milenios al pueblo vasco como tal, entiende que es en el contexto de un proyecto común e integrador en el que será posible asegurar la supervivencia normalizada de la lengua y de la cultura vasca.

La política cultural, concebida en los términos en los que se plantea en esta ponencia, tiene un alcance básico para la sociedad vasca. El acto cultural por excelencia de cualquier grupo humano consiste en constituirse como sociedad superando los riesgos disgregadores de la violencia. En este sentido, la sociedad vasca ha superado en los últimos años el riesgo desintegrador que suponía el terrorismo, reafirmando su voluntad de vivir en una sociedad pluralista. La sociedad vasca ha llevado a cabo el acto cultural por excelencia de cualquier grupo humano.

La política cultural como proyecto integrador y común supone un paso más en el mismo camino: superar la tentación de coexistencia más o menos pacífica de unos junto a otros, para avanzar hacia una comunidad cultural vasca, hacia una sociedad realmente integrada y enriquecida por las aportaciones de todos.

2.2.-Política cultural a partir del protagonismo social

Ni una política cultural entendida como elaboración de un proyecto integrador común, ni una política cultural que se enfrente a los retos que esta ponencia planteará en los siguientes epígrafes en conexión con las referencias hechas al principio del mismo, son posibles sin una sociedad culturalmente fuerte, sin una sociedad protagonista de la actividad cultural, sin una sociedad con iniciativas propias.

Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco piensa que si en algún campo de la política es importante contar con una sociedad sin dependencia de la administración pública, si en algún campo es necesario que la sociedad asuma protagonismo, refuerce su capacidad de iniciativa y se responsabilice de sí misma, ése es el campo de la cultura.

La sociedad vasca está colocada en una tradición histórica propia en la que la función de la administración pública estaba limitada a lo estrictamente necesario, y en el que de verdad funcionaba el principio de la subsidiariedad, no solamente entre los distintos niveles de la administración, sino entre la administración y la sociedad.

La situación de desatención de la cultura en Euskal Herria por parte de las distintas administraciones durante decenios, por no decir siglos, la falta de infraestructuras básicas, la situación del euskera, la marginación de los artistas vascos y el herri kirolak, la necesidad de contar con medios de comunicación propios, ha hecho que durante los años iniciales del autogobierno también la administración en la Comunidad Autónoma Vasca haya tenido que ser fuertemente activa e intervencionista en el campo de la cultura, no habiendo tenido el mismo tratamiento en Nafarroa e Iparralde.

Así, la sociedad vasca vive encuadrada entre tres tradiciones culturales en las cuales la cultura se concibe como básicamente administrada, en las que la perspectiva de la política cultural es la perspectiva de la administración.

Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco cree llegado el momento de caminar hacia un nuevo equilibrio entre la necesaria actividad e intervención administrativa y la iniciativa de la propia sociedad, la asunción de tareas en propia responsabilidad por parte de ésta. La forma misma en que se entiende la intervención de la administración en cualquier campo de la política, pero especialmente en la política cultural, la dimensión y la cualidad de dicha intervención, son en sí mismos elementos culturales que caracterizan una sociedad, que la hacen más activa o más pasiva, más creadora o más consumidora, más partícipe o más inhibida. Por ello creemos que debemos trabajar en pro de una democracia cultural, asentando adecuadamente la fase previa de la democratización cultural.

Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco cree que, por lo que se refiere a la sociedad vasca, es preciso caminar hacia una sociedad más activa, más creadora y más partícipe, y cree que para conseguir este fin es necesario que la administración cultural vaya definiendo más estrictamente los límites de su intervención y creando más espacios y posibilidades para la propia actividad de la sociedad.

Para encontrar el nuevo equilibrio, para iniciar la nueva andadura es necesario que se cumplan dos condiciones.

La primera se refiere a la financiación y al tratamiento fiscal que debe acompañar a la propuesta de asunción de mayor protagonismo por parte de la sociedad en las tareas de la actividad cultural,

posibilitando una financiación adecuada a través de las aportaciones de personas privadas, entidades sociales y empresas.

Este punto sigue siendo una asignatura pendiente si de verdad se quiere superar la inercia de una política cultural básicamente administrada y avanzar hacia posiciones más propicias a la asunción de responsabilidades por parte de la propia sociedad y sus distintos agentes, personas individuales o colectivos de todo tipo.

La segunda condición se refiere a las propias capacidades organizativas de la sociedad. Por las circunstancias históricas que ha vivido la sociedad vasca, ésta cuenta con asociaciones y entidades culturales de gran tradición y solera, capaces de haber mantenido en épocas bien difíciles una digna vida cultural en el país.

La asunción por parte de la sociedad de tareas que, hasta el momento, han estado o están en manos de la administración, exige que tanto a las asociaciones ya existentes como a las que indudablemente irán surgiendo, se les dote de las infraestructuras necesarias para que ellas mismas asuman con responsabilidad, medios económicos y eficacia lo que se estima debe ser quehacer suyo. Es de suma importancia esta implicación del asociacionismo en las tareas culturales dotándole de cauces para que las demandas sean escuchadas, ya que casi siempre las asociaciones están más cerca de la calle que las propias instituciones. Las asociaciones tienen que ser un puente entre la gente y las instituciones.

Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco cree que en la situación de la sociedad vasca actual van surgiendo elementos prometedores para proceder a esa transferencia de funciones desde la administración a la sociedad. Pero esos elementos prometedores deben ir consolidándose en estructuras de integración mutua que, manteniendo la riqueza y pluralidad necesarias, eviten las duplicidades, falsas competencias y la desorganización que a veces se puede contemplar.

Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco está convencido de que es necesaria la reordenación de las estructuras asociativas del campo cultural en Euskal Herria, para que de verdad pueda darse ese reequilibrio entre la labor administrativa pública y la responsabilidad propia de la sociedad. Pero al mismo tiempo que se afirma la necesidad de una reordenación de los recursos asociativos de la propia sociedad vasca, también es necesario pedir a los poderes públicos una actuación autolimitativa en el campo de la actividad cultural.

La mejor forma de hacer frente a los grandes retos que la tecnologización de la cultura va a suponer para todas las sociedades modernas, es una sociedad segura de sus propias capacidades de iniciativa y protagonismo, son unos ciudadanos conscientes de que la cultura se muere cuando se intentan definir los parámetros de actividad y de calidad cultural administrativamente, que la integración cultural de la sociedad vasca nunca podrá ser decretada desde la administración, sino conseguida a través de la participación de los ciudadanos vascos.

Es aquí donde el Ayuntamiento, como administración más cercana al ciudadano, debe realizar un verdadero esfuerzo de adaptación, proponiendo ideas innovadoras de corresponsabilidad con los ciudadanos y el movimiento asociativo, que desde su trabajo diario hayan mostrado una responsabilidad y trabajo constatable.

2.3.-Política cultural entre la "aldea global" y la identidad propia

En la introducción a esta ponencia se ha afirmado que el desarrollo tecnológico ha irrumpido con todas sus posibilidades, y también con todos sus riesgos, en el campo de la cultura.

Sin glorificar un pasado en el que la actividad cultural hubiera estado libre de las manchas del comercio y no condicionado por las necesidades del mercado, sí es cierto que la irrupción del desarrollo tecnológico en el campo de la cultura supone que los condicionamientos de mercado y las razones de la economía pasan a ocupar un primer plano innegable en el mundo de la cultura. La postura de Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco ante esta realidad no consiste ni en la demonización de la tecnología y de la lógica económica y de mercado, por ser contradictorios por principio con la creación y la difusión cultural, ni tampoco en una glorificación acrítica de las posibilidades económicas y tecnológicas que se abren en la nueva situación, consciente siempre del potencial humanístico de la cultura.

En opinión de Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco, la tarea cultural con la que se enfrentan las sociedades actuales es la de saber discernir las posibilidades positivas de los riesgos negativos, de conseguir que las posibilidades tecnológicas sirvan para que los ciudadanos tengan mejor acceso a la cultura, un horizonte cultural más amplio, más universal, pero al mismo tiempo más activo, y para ello más enraizado en su propia identidad, capaz de discernir entre lo positivo de la universalización y lo negativo de la homogeneización y del uniformismo, salvaguardando los valores humanistas.

Las nuevas tecnologías van a permitir de la misma manera la homogeneización y el uniformismo, como van a posibilitar la participación activa del ciudadano. La lógica económica y de mercado que va tomando posiciones importantes en el campo de la cultura conduce, con la misma lógica, hacia mercados cada vez más amplios, de hecho mundiales, como abre la posibilidad y la necesidad de segmentos de mercado específicos y bien identificados.

El desarrollo ya producido de los medios de comunicación y el desarrollo predecible para un futuro cercano plantea, pues, nuevos retos. Estos retos no son, en opinión de Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco, unilaterales. Sí es verdad que se está produciendo una universalización de cierta cultura, de ciertos comportamientos culturales, de ciertos esquemas y parámetros culturales, pero también es cierto que cuanto más crece la "aldea global", cuanto mayor es la presión uniformizante a través de los medios de comunicación audiovisuales, mayor es la necesidad de encontrar y de crear espacios culturales propios, diferenciados, cercanos, distintos, que ofrezcan capacidad de identificación individual y de orientación social.

Referirse a espacios culturales propios frente a la uniformización de los grandes medios de comunicación audiovisuales, no significa defender posiciones provincianas ante planteamientos universales.

A veces el recurso a la necesidad de buscar la universalidad en el campo de la cultura no es más que una estrategia para crear y dominar mercados homogéneos, uniformizadores y culturalmente estériles. Y a veces, también, subrayar el valor de la identidad cultural diferenciada, la necesidad de un espacio cultural propio no es más que una táctica para ocultar pobreza creativa, debilidad e incapacidad culturales, y miedo ante la competencia internacional. Ni universalidad debe significar uniformidad, ni identidad propia puede querer significar provincianismo y cerrazón.

Convencido de que la discusión entre la universalidad y el espacio cultural propio es una alternativa falsa, Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco apuesta, en este fin de siglo, por la

universalidad y contra el uniformismo, apuesta por el desarrollo de una identidad diferenciada y contra todo intento de chauvinismo y cerrazón cultural.

Más bien al contrario: se trata de reforzar las capacidades culturales propias para mantener el espíritu de creación frente a la pasividad y al consumismo cultural reinantes, se trata de reforzar la capacidad de aprendizaje, de asimilación de lo distinto, de enriquecimiento a través de lo extraño, en contra de una actitud mimética que se deja invadir indiscriminadamente por todo lo ajeno. Debemos estar abiertos a todo lo que nos puede enriquecer, porque no podemos vivir cerrados en un caparazón hermético, Siempre serán bienvenidas todas las aportaciones culturales de otros pueblos.

Para llegar a una valoración sincera de lo distinto se necesita una conciencia segura y al mismo tiempo crítica de lo propio. El mimetismo, por contra, significa copiar todo lo que se ve y se escucha, creyendo muchas veces que se trata de haber descubierto lo más propio de sí mismo.

La política cultural propuesta por Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco significa desarrollar la capacidad de discernimiento, capacidad que va a ser muy importante en los años a venir: discernir entre lo propio necesario y lo ajeno enriquecedor, para así ser capaz de superar por un lado el riesgo de uniformización, y por otro el riesgo de enclaustramiento.

Para todo ello es necesario el conocimiento de la/las realidades y tradiciones propias, la recuperación de la propia historia, el cuidado y mejora de la memoria histórica. También se requiere una amplia red de difusión cultural, a través de la cual cualquier ciudadano pueda tener acceso a la memoria histórica propia por un lado, y a las creaciones de las demás culturas, a la apropiación de otras memorias históricas por otro.

Y para ello también es necesario contar con unas condiciones culturales que permitan la renovación de la memoria histórica a través de la creación cultural, lo cual sólo es posible en la confrontación abierta y sincera con el entorno cultural, y mediante la ayuda en cualquier forma que puedan prestar las distintas Instituciones Públicas.

La "batalla" por la cultura se plantea en nuestros días muy unida al desarrollo de los medios de comunicación, especialmente los audiovisuales. Es absurdo querer contraponer la política cultural y el desarrollo de la radio y de la televisión, especialmente la pública. En este sentido, Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco se reafirma en su voto positivo a las resoluciones aprobadas por el Parlamento Vasco en el debate sobre EITB, resoluciones que fijan el necesario y difícil equilibrio que debe buscar EITB, a través de sus emisoras de radio y de televisión, entre la calidad cultural y la lógica de la audiencia y del mercado, entre el apoyo a la cultura y a la normalización social del euskera y la incorporación de la pluralidad cultural de la sociedad vasca a su programación., llevando a cabo una discriminación positiva a favor del euskera y de la cultura vasca.

Dada la estrecha relación que existe entre el desarrollo tecnológico, las posibilidades de los medios de comunicación audiovisuales, y el desarrollo de la política cultural, Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco considera que la utilización de los nuevos soportes técnicos en el campo del audiovisual debe ir estrechamente conectada con la política cultural.

Es importante, pues, que la "aldea global" posibilitada por la revolución tecnológico- cultural no sea un desierto de uniformidad, sino una aldea con ciudadanos activos y capaces de participar en el desarrollo cultural, y la política cultural de Euzkadi debe ir dirigida precisamente a capacitar a sus ciudadanos para ser miembros conscientes y seguros de sí mismos en esa aldea global.

2.4.-Política cultural ante el binomio: cultura de masas-cultura crítica

La revolución tecnológica que está afectando tan profundamente a la cultura agudiza algunas tensiones que ya venían estando presentes a lo largo de la cultura moderna.

En la medida en que la cultura moderna se basa, por una parte, en el desarrollo de la ciencia y de la tecnología, y, por otra parte, en la voluntad de hacer de las personas humanas sujetos de sí mismos, basados en su propia libertad y en su capacidad de superar todo tipo de condicionamiento, siempre ha existido la tendencia hacia la interpretación de la creación cultural desde su función crítica.

Los avances tecnológicos e industriales han hecho posible la aparición de lo que se denomina "cultura de masas". Las sociedades modernas se han caracterizado, entre otras cosas, por la extensión de la educación básica a toda la población. Ambos elementos han conducido a que hoy en día el acceso al consumo, al goce de muchos bienes culturales esté abierto prácticamente a todas las capas sociales.

En este sentido, se puede afirmar que nunca, a lo largo de la historia de la humanidad, la cultura ha gozado de tantas oportunidades, que nunca la cultura, en su significado específico, ha estado abierta a la participación de tantas personas.

Pero, como sucede con todos los fenómenos humanos y sociales, esta evolución es también ambivalente. En la introducción a esta ponencia se ha afirmado que antes de que la cultura en su función crítica hubiera conseguido establecer una postura compartida mayoritariamente ante las consecuencias del desarrollo tecnológico- industrial, éste ha irrumpido con todas sus fuerzas y todas sus consecuencias en el campo de la cultura. Este hecho, que va a acrecentar el acceso de más personas aún a la cultura, también acrecienta la ambivalencia de este fenómeno.

Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco es de la opinión de que se debe valorar positivamente todo aquello que facilita el acceso de los ciudadanos a la cultura, que es bueno que el desarrollo tecnológico permita una mayor y mejor difusión de los bienes culturales.

Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco es de la opinión de que se debe valorar positivamente todo aquello que facilita el acceso de los ciudadanos a la cultura, que es bueno que el desarrollo tecnológico permita una mayor y mejor difusión de los bienes culturales, siempre teniendo en cuenta que debe servir como promoción de iniciativas culturales de participación ciudadana tratando de evitar como un fin único el consumo pasivo de la cultura.

Pero Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco también es de la opinión de que para que la cultura tenga futuro es preciso que guarde y desarrolle su capacidad de creación e innovación. Capacidad de creación e innovación que suponen, por su parte, crítica, espíritu de contradicción, superación de lo dado, oposición a las corrientes mayoritarias, inconformismo, en una palabra, ruptura de las leyes que rigen en el mercado y en la cultura de masas.

Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco es consciente de que no puede renunciar ni a apoyar la cultura de masas, ni a impulsar la capacidad crítica de la cultura, sabiendo que entre ambas se produce inevitablemente una relación de tensión, tensión cuyo ocultamiento sólo conduce a la esterilidad cultural.

Y es precisamente esta tensión entre la cultura de masas y la función crítica de la cultura la que debe caracterizar, en opinión Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco, el desarrollo de la cultura vasca, pues ello significa que se avanza en el camino de posibilitar el acceso del mayor número posible de personas a los bienes de la cultura, y que, al mismo tiempo, la sociedad vasca renueva continuamente su capacidad crítica de cambio y superación de lo conocido y asimilado, creando nuevas formas.

3.- ESTRUCTURA DE LA POLÍTICA CULTURAL

Además de fijar la postura de Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco con respecto a los cuatro campos de problemas tratados en los puntos anteriores de esta ponencia, es preciso referirse también a cuál debe ser la estructura de la política cultural, ofrecer una perspectiva general de la política cultural sin hacer una detallada y minuciosa descripción del tema. Se trata de intentar explicar cuáles son sus estructuras más importantes y a qué objetivos responden, adecuando su actual funcionamiento al criterio de eficacia y eficiencia, así como al de coordinación entre aquellos departamentos de los tres niveles administrativos que inciden en el área socio-cultural.

La política cultural, utilizando el término cultura en su más estricto sentido, se mueve sobre tres ejes: recoger la tradición legada por nuestros antepasados, o dicho de otro modo, estructurar la memoria colectiva; ofrecer medios para la transmisión y el fomento de esa tradición; desarrollar el clima adecuado para la creación de cultura.

Y dentro de la cultura es preciso mencionar otros tres ejes que están unidos al bienestar psicosocial de la ciudadanía: el deporte, con toda la importancia que tiene para la estructuración de la sociedad, de la cultura y del bienestar, la política juvenil, destacando la política de asociacionismo de los jóvenes, analizada desde un punto de vista cultural, y la renovación de las pautas y valores culturales que impiden de hecho, todavía hoy, la plena integración de la mujer.

Frente a posicionamientos aparentemente neutrales que otorgan a la mujer individualmente considerada la posibilidad de recuperar su protagonismo como persona, se está produciendo un reconocimiento progresivamente más generalizado de que existe una realidad social y cultural, una realidad incuestionable que las limita y que necesita de actitudes y compromisos individuales y colectivos, de acciones sociales e institucionales, para implicarse conjuntamente en una auténtica renovación cultural.

En último lugar, la atención prioritaria a la Tercera Edad, grupo cada vez más amplio y con mayor disposición de tiempo de nuestra sociedad, cierra el conjunto de ejes sociales de la política cultural.

3.1.-Memoria

La primera condición que hay que cumplir para conseguir que una sociedad posea vida cultural es la de organizar la memoria colectiva, ya que es la memoria estructurada la que da vida a la tradición, poniendo así las bases para la transmisión y creación culturales.

Estructurar la memoria colectiva significa principalmente y sobre todo recuperar y preservar la cultura vasca, cuidar el patrimonio cultural. En lo que respecta a la Comunidad Autónoma, el cuidado del patrimonio cultural está legalmente concretado (Ley del Patrimonio Cultural Vasco, 1990), y en dicha Ley se establecen las líneas a seguir en la política de patrimonio cultural. Por ello es particularmente urgente proceder a desarrollar reglamentariamente dicha Ley, labor que demanda un especial esfuerzo de las Administraciones Públicas competentes.

El establecimiento de la estructuración de la memoria colectiva se resume básicamente de la manera siguiente: cuidar, analizar, recoger y buscar antecedentes culturales que darán lugar al conocimiento, clasificación, análisis y cuidado de elementos imprescindibles para el conocimiento de la historia de nuestro pueblo. Las instituciones deben trabajar en la recopilación de restos y elementos en los ámbitos anteriormente citados: archivos, bibliotecas, museos, y en la investigación del conocimiento social.

La labor en el campo del Patrimonio cultural vasco se desarrolla en un primer momento como trabajo de recopilación, cuyo fruto es el inventario de los bienes inmuebles y de los bienes muebles, tanto materiales como inmateriales. El inventario da paso a la clasificación de los bienes y a la organización de su protección. Por ello es particularmente urgente disponer de los citados inventarios, lo que reclama de la Administración Pública competente la provisión de los medios necesarios para afrontar esta tarea, con la rapidez que requiere el elevado riesgo de desaparición de importantes testimonios de nuestro Patrimonio Cultural.

A partir de ahí se pone a disposición de todo los ciudadanos toda la información concerniente a los materiales, información, que con su sistemática, está dispuesta en el Centro de Patrimonio.

Además del Centro de Patrimonio, como lugar donde se recoge principalmente toda la información referida a la memoria colectiva del pueblo vasco, esta misma memoria se cuida y se despliega en sus elementos a través de tres servicios nacionales: el servicio nacional de archivos, el servicio nacional de bibliotecas, y el servicio nacional de museos.

La reestructuración de estos Servicios Nacionales debe conjugar la imprescindible homogeneidad en cuanto a los parámetros básicos de gestión con una exquisita atención y flexibilidad hacia las circunstancias que, derivadas de su origen o naturaleza, demanden en algunos de los elementos integrados en los respectivos sistemas un trato específico.

La labor de estructuración de la memoria histórica y colectiva, y la puesta en marcha de los tres servicios nacionales que se acaba de mencionar, conlleva la colaboración con otras entidades e instituciones que trabajan con los mismos fines.

Por medio de las instituciones es preciso crear una red de instituciones de forma que exista una estructura, pública y privada, dedicada al cuidado y desarrollo de la memoria colectiva del pueblo vasco, lo cual requiere, como se ha dicho, de la colaboración por parte de la administración con todas las entidades privadas, en la medida en que dediquen sus esfuerzos al fin indicado.

No se puede olvidar que la estructuración de la memoria colectiva requiere muchas veces la restauración o recomposición de los materiales que le sirven de soporte, y que son elementos fundamentales de la misma.

3.2.-Difusión

Si uno de los ejes más importantes para la vida cultural es el de la estructuración de la memoria histórica, el segundo eje consiste en la transmisión y propagación de esa memoria. Sin embargo, la labor de difusión no puede, ni debe, quedar restringida a la difusión de la memoria colectiva del pueblo vasco, sino que debe extenderse a la memoria de la humanidad, en tanto en cuanto somos partícipes de ella.

En esta labor de propagación y transmisión de la memoria, propia y universal, deben jugar un papel muy importante las instituciones, ya que ellas en su inicio constituyen el motor para la difusión cultural, siempre con la colaboración de las entidades públicas y privadas. Sin olvidar el papel y responsabilidad que en esta labor incumbe a todas y cada una de las Administraciones Públicas de este País en el ejercicio de sus competencias.

La necesidad de difusión cultural alcanza a todas sus manifestaciones. Esta labor difusora puede llevarla a cabo directamente la administración pública, o puede quedar delegada en manos de instituciones privadas. Puede quedar estructurada en organizaciones públicas o sociales permanentes, o bien pueden tener una recurrencia periódica, sin olvidar las actuaciones culturales concretas y puntuales.

En esta política de difusión cultural es totalmente necesario responder a una doble función: por un lado crear estructuras permanentes para la labor difusora y desarrollar las ya existentes, ayudándolas, y por otro, ser capaz de responder a las necesidades que se plantean en cada momento.

No se puede dejar de mencionar en este contexto la influencia que pueden ejercer los medios de comunicación en los que, en opinión de Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco, se debería dar una cobertura más amplia a todos los temas relacionados con la cultura vasca.

Para llevar adelante una política de difusión cultural adecuada y eficaz es imprescindible contar desde la formación escolar básica con una infraestructura física suficiente: auditorios, museos, salas de exposiciones etc.

3.3.-Creación

El tercer eje principal sobre el que gira la vida cultural es el concerniente a la creación, un eje que, sin lugar a dudas, es el que ha de estar más libre de la intromisión, e incluso de la actuación, administrativa. Los dos ejes mencionados anteriormente son imprescindibles para promover la creación cultural, y el mejor modo de impulsar y garantizar la creación consiste evidentemente en llevar decididamente a cabo los proyectos a realizar en esos dos ejes culturales.

De todos modos, son muchas las acciones que parten desde la administración destinadas a la creación cultural, ya que no hay que olvidar que hoy en día la labor creativa está íntimamente ligada a la técnica, a la producción, a la financiación y al mundo empresarial.

Por ese mismo motivo hay que impulsar la producción teatral, hay que reforzar el mundo empresarial audiovisual, y hay que fomentar las salas de experimentación para las bellas artes, entre otras actividades en este ámbito, así como la potenciación de la cultura del tiempo libre.

3.4.-Euskalgintza

Como se ha mencionado al comienzo, en la política cultural del País vasco aparece otro eje cultural importante que se mezcla con los tres anteriores: euskalgintza. Esta palabra engloba en sí misma dos significados: el impulso de la propia lengua vasca, y el cuidado de la cultura vasca que es imprescindible para dotar de contenido a dicha lengua.

Existen tres instrumentos básicos para desarrollar la política en pro de la lengua y de la cultura vascas: EITB, HABE y el sistema educativo bilingüe. Resumidamente, su función cultural es la siguiente: reforzar el proceso de euskaldunización que se lleva a cabo en la escuela, dar posibilidades a aquellos que desean utilizar el euskera en todos los aspectos de su vida cotidiana, dar cauce al proceso de identificación en lengua vasca, hacer surgir un ambiente social en euskera, crear una articulación en euskera entre generaciones diferentes, formar a los vascoparlantes en su propia lengua, dar a la lengua vasca un nivel académico similar al de otras lenguas, ofrecer posibilidades para aprender, perfeccionar y adecuar el euskera y abrir sus puertas al ámbito laboral.

El objetivo que persigue esta labor por la cultura euskaldun es la creación de un ambiente, de un ecosistema vasco que lleve al fortalecimiento de nuestra cultura y a una normalización lingüística a nivel social. Para ello hay que ofrecer todos los caminos que posibiliten la creación de una vida interior propia en lengua vasca y de un universo simbólico euskaldun.

Queda aún un largo camino por recorrer hasta llegar a conseguir un contexto adecuado para la lengua vasca. Hace falta, sobre todo, una gran mayoría que reconozca, y acepte voluntariamente y con toda normalidad, la realidad de la lengua vasca, no olvidando que ya debe quedar como pasado la fase de quienes en nombre de la difusión del euskera justificaban cualquier acción, programa o proyecto. Hoy en día debe de primar, en ésta como en otras áreas, un mínimo de pautas y valores de actuación.

3.5.-Deporte

A pesar de que la cultura en su más estricto sentido casi siempre viene ligada a elementos históricos, literarios o artísticos, no cabe duda de que en su sentido más amplio y profundo, el mundo del deporte está estrechamente ligado a la cultura de una sociedad. Esta afirmación es fácilmente comprobable en nuestra sociedad.

Tomando como referencia otro punto de vista, hay que señalar que la práctica deportiva ayuda a conseguir el bienestar psicosocial y a conservar el equilibrio y la estabilidad de la sociedad.

Son tres los ejes a tener en cuenta a la hora de estructurar el ámbito deportivo: la infraestructura necesaria para su desarrollo, una estructuración que refuerce y garantice la continuación de las actuaciones deportivas, y actividades puntuales que puedan surgir en cada momento.

3.6.- Juventud

Mencionaremos el eje cultural que gira sobre la política de juventud, que cuenta básicamente con dos aspectos: por un lado, las sociedades que constituyen los jóvenes, es decir, el asociacionismo, y por otro la creación y desarrollo de los medios para la integración crítica de los jóvenes en la sociedad.

Integrarse en el modo de vida de las asociaciones es necesario para las nuevas generaciones que se han de incorporar a la sociedad, ya que por medio de estas experiencias aprenden cuáles son los compromisos y responsabilidades que exige una vida en sociedad. En el entramado de las asociaciones el joven tiene la oportunidad de conocer y desarrollarse en el respeto y convivencia, y todo ello responde a lo que posteriormente se le exigirá en sociedad.

Por otro lado, buscar la integración real de los jóvenes significa fomentar la participación de éstos en los diferentes niveles de la sociedad y aceptar aquellos valores positivos con que éstos viven hoy, como algo a enriquecer la vida social.

Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco es consciente de que no se puede desarrollar el potencial humanístico de la cultura sin avanzar decididamente en el camino de la integración de la mujer en la sociedad en que vivimos.

Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco asume la necesidad de acciones positivas, también impulsadas desde las distintas administraciones, conducentes a ir consiguiendo una situación de igualdad para la mujer. Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco no olvida, en cualquier caso, que la consecución de la igualdad de todas las personas, hombres y mujeres, debe realizarse en un contexto de humanización del conjunto de la sociedad. Este contexto de humanización de la sociedad implica que la integración de la mujer en la sociedad deber servir para cambiar profundamente el imperante sistema de valores, sin renunciar a buscar la igualdad en el campo de los derechos, de las obligaciones y de las oportunidades, pero sin borrar tampoco la específica aportación que las mujeres, desde su diferencia, deben realizar a la humanización de la sociedad.

Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco asume que si quiere liderar la sociedad, tiene que ser el primero en cumplir lo que exige para ella.

3.7.- Tercera Edad

La Tercera Edad constituye un grupo cada vez más amplio en nuestra sociedad. Sus capacidades y necesidades como productores y consumidores de cultura presentan signos crecientes. Teniendo en cuenta que estos grupos de edad han tenido un acceso a la cultura deficiente e incluso inexistente, han de ser un objetivo fundamental para Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco.

Su creciente disposición de tiempo libre para el ocio, así como el asociacionismo creciente que se registra entre las personas de la Tercera Edad, constituyen un marco de acción importante, con la cultura como herramienta que ayude al mantenimiento del contacto con la realidad social.

4.- EUSKERA

4.1.-Enraizados en nuestro pasado, proyectando el futuro

El objetivo político genérico de "hacer nación", esto es, construir la nación vasca, se ha presentado a lo largo de este siglo del devenir sociopolítico de Euzkadi, como un hecho cultural dentro del cual el componente lingüístico ha presentado un relieve pertinente y significativo.

Para Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco, Euzkadi es una nación, una comunidad humana, con una base étnica y con un soporte territorial, que tiene un pasado histórico y una cultura propia que se manifiesta en tradiciones, formas de vida propia, formulaciones jurídicas singulares, literatura y arte peculiares, y que se expresa también a través de una lengua secularmente enraizada en esa comunidad: el euskera.

Los militantes y afiliados de Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco debemos ser conscientes de ese conjunto de lazos que nos unen y que nos conforman como pueblo y como nación, porque asumimos como propio el devenir de ese pasado común, y, sobre todo, porque participamos libre y voluntariamente en un proyecto común para la sociedad vasca de cara al futuro. Entendemos el nacionalismo vasco como un impulso renovador, propulsor de las libertades y el bienestar social de nuestro pueblo, con capacidad para movilizar y estructurar entusiasmos y energías colectivas de cara a un proyecto de construcción nacional que genere expectativas sociopolíticas de futuro.

Esta conciencia y voluntad de participar en un proyecto común de construcción nacional vasca no es hoy en día uniforme, sino que conoce entre nosotros gradaciones y matices que no se pueden obviar: desde la adhesión sentimental a imágenes y categorías simbólicas, hasta el militantismo más coherente de quienes han decidido libre y voluntariamente vivir en euskera.

Los vascos compartimos en la actualidad un conjunto de símbolos que nos permiten ser reconocidos y reconocernos entre nosotros. Entre estos símbolos destaca con nota propia el hecho de que en la sociedad vasca se hable, entre otras, una lengua específica y propia de la misma, lengua que en nuestro caso adquiere una dimensión singular, que va mucho más allá de la consideración de un signo externo de vehiculación. El euskera es expresión del futuro que queremos construir, lo cual requiere que sea asumida voluntaria y efectivamente por los ciudadanos vascos.

A caballo entre el pasado común y la utopía del futuro, la ecología natural del euskera se reparte en la actualidad en tres áreas administrativas diferenciadas políticamente: la Comunidad Autónoma Vasca, Navarra e Iparralde. Estas tres áreas administrativas conocen, además, distribuciones heterogéneas si se observan el nivel de competencia lingüística de sus habitantes en su propio eje diatópico o espacial. Distribuciones más convergentes y homogéneas si se observan conjuntamente con los datos que se derivan del eje diastrático, es decir del eje de la estratificación social.

Los datos referidos a la ecología natural conocen, además, una realidad claramente diferenciada en lo que se refiere a la perspectiva de la ecología social del euskera en la sociedad actual. No sólo existen matices y gradaciones en la actitud de los ciudadanos ante el proyecto de normalización social del uso del euskera, en la actualidad se conocen procesos administrativos diferenciados, con ritmos y evoluciones desiguales, que generan dinámicas sociales que es necesario, ahora más que nunca, vertebrar y articular en torno a un proyecto social básico, compartido por la mayoría de los

vascos, y definido desde los parámetros y valores democráticos que están en la base de la convivencia ciudadana de una sociedad libre, justa, democrática y moderna.

4.2.- Pluralidad lingüística en una sociedad articulada

Un proyecto de esta envergadura no puede consumarse en un momento y hay que hablar más bien de procesos de cambio, procesos legislativos y administrativos impulsados por una voluntad política que responde a unas situaciones sociológicas y sociolingüísticas que tienen a su vez raíces históricas.

Procesos complejos, por tanto, que interfieren a su vez con otros, y de los que por su proximidad nos resulta difícil advertir las líneas maestras y las tendencias futuras.

Procesos que suscitan adhesiones, tropiezan con resistencias, y engendran conflictos, que provocan en sus protagonistas actitudes apasionadas, entusiastas u hostiles, o también recelosas o indiferentes, y en círculos más amplios, una actitud generalizada de atención y curiosidad.

Tanto en Euskal Herria como en Europa se está asistiendo en los últimos años a un debate político e intelectual de mucho calado en torno a las cuestiones de la convivencia entre lenguas y sobre las políticas lingüísticas a adoptar tanto en el marco legislativo como en el ejecutivo.

En un momento político como el actual, en el que afrontamos la construcción europea, hemos de reafirmar hoy aquí, que ésta debe cimentarse en las realidades culturales y lingüísticas de los pueblos que la conforman. La construcción europea no puede soslayar perspectivas como la cultural o la lingüística.

Hay que afirmar la legitimidad de una política lingüística ordenada al fomento de valores culturales amenazados en razón de las circunstancias socioculturales e incluso de acciones injustas precedentes, y la promoción del uso, sin que se excluyan medidas preferenciales a favor de las mismas. Solamente en el caso de que tales medidas atenten contra los derechos fundamentales de las personas que comparten otra tradición cultural, merecerían el calificativo de discriminatorias e injustas.

Es cierto que no siempre es fácil decidir qué medidas implican o no un atentado contra los derechos de las personas en un ordenamiento jurídico libre, pluralista, no discriminatorio. Todas las medidas impositivas, sean del signo que fueren, aparte de ser de dudosa eficacia, cuando no cuentan con la adhesión popular, llevan el signo de una violencia sobre las conciencias que, tarde o temprano, habrán de saltar, impidiendo la concordia en el respeto y en la libertad que la cultura, por su propia naturaleza, habría de aportar.

El conocimiento de los derechos de las personas y la realidad histórico-sociológica exigen caminar hacia una Europa plurilingüe no meramente formal, sino que real. No es tarea fácil, en razón de la permanente presión que las lenguas minoritarias y minorizadas experimentan por el hecho de estar rodeadas de lenguas consolidadas en el devenir histórico y con fuertes aparatos administrativos y de comunicación en la actualidad. Por lo que deberán articularse los medios que permitan eliminar o contrarrestar dicha presión o marginación.

La lengua va siempre ligada a los hablantes, a las personas que las usan para la comunicación. De los comportamientos sociales de las personas depende la evolución de las lenguas. No son las lenguas las que conviven, sino las personas.

Y son precisamente las personas, no las lenguas, las que se agreden y compiten entre sí. Son las personas, en definitiva, las que se reconocen y niegan derechos, sus propios derechos humanos.

La armonía debe volver a reinar entre los hablantes de lenguas distintas. El respeto puede y debe imponerse a la agresión y el resentimiento. La idea del enriquecimiento recíproco, de la colaboración, de la convivencia en provecho mutuo, puede y debe sustituir a la de la competencia y la exclusión.

Este reconocimiento político y legal de la pluralidad lingüística, basado en la existencia de un marco jurídico y político para la defensa y la promoción de las lenguas distintas del castellano, constituye uno de los aspectos más característicos del actual régimen democrático. El mismo constituye un progreso en la dirección correcta de la cultura democrática y de la cultura de los derechos humanos. Es la misma dirección en la que avanza Europa, en la medida en que intenta conjugar los derechos de todas las lenguas habladas por los habitantes, con la conciencia de su solidaridad y con la multiplicación de sus capacidades de comunicación y de diálogo.

Es evidente que la cuestión lingüística hay que plantearla en los siguientes términos: es necesario a la vez ser cerrado y abierto. Cerrado para que no invadan nuestros ámbitos de utilización lingüística, y abiertos para ser más cultos, para potenciar nuestra capacidad de comunicación y no incurrir en endogamia cultural.

4.3.-De la cooficialidad nominal a la cooficialidad real

La Ley de Normalización del Uso del Euskera debe constituir para los vascos de la Comunidad Autónoma un corpus jurídico de gran calado por realizar una síntesis equilibrada de los parámetros y valores descritos en los apartados anteriores, y porque en la misma se formula un ambicioso plan de actuación tendente a la consecución de una utilización normalizada tanto oral como escrita entre los ciudadanos de Euzkadi.

Así, esta Ley básica reconoce al euskera como elemento integrador de todos los ciudadanos de Euzkadi. El euskera, además de ser vínculo histórico y señal de identidad de Euskal Herria, constituye un eje fundamental del proyecto nacional y cultural que los vascos hemos definido para nuestro futuro.

Los objetivos, preceptos y previsiones de esta Ley de Normalización del Uso del Euskera se entienden como previsiones y decisiones adoptadas para un proceso dilatado en el tiempo.

El cambio de hábitos lingüísticos previsto sólo puede ser el resultado de una actitud colectiva fundamentada en un conjunto de actitudes personales singulares y coherentes con el objetivo común de que el euskera sea signo de la Comunidad vasca, logrando en la práctica que los ciudadanos que viven en Euskal Herria sean capaces de usar el euskera en todos y cada uno de los ámbitos de la vida social, y usarla, si lo desean, como primera forma de expresión y de comunicación.

El proceso de normalización social del uso del euskera que en la actualidad se conoce en Euzkadi constituye un esfuerzo personal y colectivo de los afiliados y del Partido encaminado a la plena definición de nuestra personalidad vasca y de su potencialidad creadora. El euskera es la mayor y más

original creación colectiva de los vascos, y un vector-fuerza fundamental que da unidad interna a nuestra comunidad.

Por ello, Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco entiende como necesario volver, en la Comunidad Autónoma vasca, a las fuentes originales del consenso parlamentario de 1982; retomar fuerzas, evaluar con rigor los procesos emprendidos y las actitudes generadas, valorar con perspectiva los resultados obtenidos, y reformular las bases de actuación de cara a la consecución del objetivo común: propiciar las condiciones sociales adecuadas para avanzar en el proceso de normalización social del uso del euskera como lengua de comunicación moderna de los vascos.

Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco observa con preocupación que, tras una década de procesos centrípetos en clave de consenso e integración, en la actualidad estamos conociendo procesos centrífugos desde cada uno de los extremos, no sólo fomentando el disenso, sino que atentando claramente contra el objetivo de integración establecido como uno de los pilares de la política lingüística.

Aun y todo, y pese al interés de algunos grupos sociales muy minoritarios en radicalizar las posturas, tanto desde la vertiente monolingüe castellana, como monolingüe vasca, Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco entiende que en el seno de la CAV se conoce un acuerdo básico fundamental para que el euskera, su conocimiento y uso avancen posiciones personales, territoriales y funcionales, asumiendo los costos económicos y los esfuerzos que le son inherentes a un proceso social de estas características. Desde la percepción de Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco, la sociedad vasca no debe estar escindida por un conflicto lingüístico. Al contrario, los ciudadanos vascos deben participar del proceso de normalización del uso del euskera siendo conscientes y asumiendo, que en aras del objetivo buscado, también se conocen las inestabilidades, desajustes y turbulencias propias de un proceso social que supone cambios personales y estructurales en sus comportamientos y hábitos lingüísticos.

Esta asunción por parte de los ciudadanos debe garantizar la viabilidad y la continuidad del proceso emprendido. La vitalidad del cuerpo social vasco, la bondad del proyecto definido que nos enraíza con nuestro pasado más íntimo, y que nos proyecta a un modelo de sociedad de futuro más integrado y cohesionado, junto con una voluntad política firme y decidida de las Instituciones del País por propiciar las condiciones necesarias para la consecución de dichos fines constituyen la garantía de éxito en la consecución de los objetivos descritos.

Tras trece años de aplicación de una política lingüística coherente y decidida a favor de la normalización del uso del euskera,

{ Se va asegurando el conocimiento y uso progresivo del euskera como lengua vehicular y lengua escolar en el ámbito de la enseñanza.

{ Se está haciendo efectivo el uso progresivo y normalizado del euskera en el conjunto de la vida oficial y administrativa de las Instituciones Vascas.

{ Se ha fomentado el uso del euskera en los medios de comunicación social, sobre todo en los públicos adscritos al Gobierno Vasco.

{ El euskera escrito ha aumentado su calidad y versatilidad.

{ El prestigio social del euskera conoce niveles desconocidos para la misma a lo largo de su historia.

{ La normalización del corpus lingüístico conoce también una aceptación generalizada por parte de los euskaldunes.

{ La relación entre edad y competencia lingüística marca un claro inicio de recuperación.

Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco observa además,

{ Que las tasas de natalidad muestran en el País Vasco una distribución inversamente proporcional al grado de vascofonía de cada uno de los Territorios Históricos.

{ Que se continúa en una situación de claro desequilibrio en el uso de las lenguas cooficiales. El bilingüismo no es siquiera real en las zonas donde la inmensa mayoría de los ciudadanos son bilingües.

{ Que si bien el conocimiento del euskera se ha incrementado en los últimos años, el uso del idioma no crece en la misma medida.

{ Que el ritmo de aplicación de las acciones de política lingüística produce percepciones y reacciones distintas entre colectivos diferenciados por su actitud ante el propio proceso: euskaldunes militantes, euskaldunes, erdaldunes, erdaldunes militantes monolingües...

{ Que se amplían con excesiva dificultad los campos de uso del euskera. Los ámbitos educativos y culturales gozan de una situación privilegiada frente a los económicos e industriales, donde el uso del euskera sigue siendo testimonial.

{ Que se priman en exceso políticas extensivas en busca de nuevos campos y nuevos hablantes, frente a políticas intensivas de mejor cualificación personal y consolidación de ámbitos propios y naturales.

{ Que en múltiples ocasiones la política lingüística se presenta en sociedad junto a reivindicaciones sectoriales marginales.

Por ello, Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco entiende que procede avanzar hacia un nuevo equilibrio, siendo conscientes de que el ritmo de aplicación de la política lingüística no puede ser mayor que el que la sociedad en su conjunto está dispuesta a admitir. Aunque se deben establecer políticas tendentes a estimular la citada admisión social.

Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco invita, desde esta perspectiva, al resto de partidos políticos y a las fuerzas sociales del País a redefinir el conjunto de acciones destinadas a lograr el equilibrio lingüístico que los ciudadanos de este País desean, definiendo la política lingüística más adecuada al servicio de una lengua como el euskera, minoritaria y minorizada, promoviendo adecuadamente su conocimiento y uso en todos los ámbitos de la vida social.

Desde esta redefinición Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco considera prioritario el estimular la lealtad y vinculación de la comunidad vascofona para con la utilización del euskera, extendiendo los ámbitos de uso, y, sobre todo, la calificación y competencia lingüística de los

ciudadanos que han optado por vivir en euskera, posibilitando que esta opción sea cada vez más viable y enraizada en la sociedad en la que vivimos.

Así, Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco entiende prioritario fomentar programas específicos y singularizados tendentes a consolidar el uso del euskera entre los euskaldunes, y a inducir cambios positivos en sus hábitos lingüísticos, extendiendo su uso a nuevas funciones lingüísticas, de forma que la comunidad vasco parlante utilice operativamente el euskera, conformando un cuerpo de hablantes troncal capaz de desarrollar todas y cada una de las funciones lingüísticas en euskera.

El euskera sigue siendo fundamentalmente una lengua oral. La adquisición de la competencia escrita sigue siendo, aún hoy en día, uno de los retos fundamentales de la comunidad euskaldun, que entiende suficiente su capacitación oral para hacer frente a los usos reales que se le presenten en su vida cotidiana. Aumentar y enriquecer la competencia lingüística de la comunidad euskaldun es una prioridad básica y fundamental de la actual situación sociolingüística de Euskal Herria. La comunidad euskaldun tiene que realizar un esfuerzo consciente para reforzar las posiciones sociales del uso del euskera tanto oralmente, como por escrito.

A esta comunidad vasco parlante le urge convencer al resto de la ciudadanía de la bondad de este proyecto generador de una sociedad donde el euskera sea la lengua habitual de relación entre los ciudadanos, en la seguridad de que enriquecerá su nivel cultural, reportará unas relaciones intracomunitarias más apacibles y fluidas, y, en definitiva, una vida social más estable.

Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco entiende que el objetivo fundamental de la política lingüística tendente a la normalización social del uso del euskera tiene que focalizarse en torno a la prioridad de incrementar pertinente y relativamente la capacidad de comunicación de los ciudadanos en euskera, fundamentalmente en los ámbitos propios y naturales, centrando los esfuerzos, en primer lugar, en consolidar la capacidad de comunicación propia, y en fortalecer los ámbitos de uso natural del euskera, para extender, en segundo lugar, nuevos ámbitos sociales y geográficos. Fortalecer, así, los vectores propios, para establecer vectores nuevos en ambos ejes, en la misma dirección y sin posibilidades de neutralización.

Por ello Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco entiende necesario reubicar la política lingüística para situarla dentro de los parámetros reales del conjunto de la acción sociopolítica del País Vasco, en el conjunto de valores sociales mayoritarios en el seno de esta sociedad, formulando alternativas operativas a las limitaciones intrínsecas que en la misma se conocen para una consolidación más sustantiva y real del uso del euskera.

Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco, desde su posición como responsable de la mayor parte de la Administración Pública Vasca, entiende que ha de seguir apostando por el proceso de normalización lingüística en la misma, posibilitando a los ciudadanos el ejercicio del derecho a expresarse en las dos lenguas oficiales de la Comunidad Autónoma Vasca. Sin embargo, Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco es consciente de que dicho proceso de normalización está acumulando críticas, algunas de ellas sinceras y constructivas, y otras interesadas y destructivas desde una postura de antinormalización.

Por todo ello Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco pondrá el máximo empeño en realizar las modificaciones necesarias para asegurar el máximo consenso y eficacia en torno a dicho proceso de normalización lingüística.

Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco manifiesta su preocupación por la injusta e insatisfactoria situación de reconocimiento legal y apoyo institucional al euskera en Navarra e Iparralde, comprometiéndose a trabajar en favor de la mejora de dicha situación.

Algunos aspectos de una política lingüística no son, ni pueden ser, generados por determinadas acciones de gobierno, sino que son el resultado de la actividad de agentes sociales de todo tipo: instituciones, asociaciones, empresas, medios de comunicación social, y en lugar fundamental y prioritario, la opción personal de cada uno de los ciudadanos que libre y voluntariamente se adhiere, se opone u observa pasivamente una decidida política de bilingüismo real.

Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco, una de las organizaciones mayores y mejor estructuradas del País Vasco, como agente social, adquiere ante la sociedad vasca el compromiso real de ser un agente eficaz en el proceso de normalización social del uso del euskera. En su vida interna siendo coherente con su propia historia y con el proyecto de País que representa, dando al euskera la prioridad que le merece la consideración de lengua nacional de los vascos y en su actividad institucional fomentando procesos y estableciendo condiciones necesarias y suficientes para que el proceso de normalización del euskera conozca el apoyo institucional y social necesario para la consecución de los fines deseados. Una lengua moderna para un País con futuro.

Por todo ello, Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco instará tanto a sus cargos internos como a sus representantes en las Instituciones a expresarse prioritariamente en euskera. Para que todo lo anterior se pueda llevar a cabo, se considera imprescindible que los representantes o portavoces en las diferentes Instituciones (Lehendakari, Portavoz del Grupo Vasco, Diputados Generales, Presidentes de las Juntas Generales, Portavoz de los Apoderados en las Juntas Generales, Alcaldes, Portavoces en el Congreso y Senado, etc.) utilicen el euskera.